

## SUSCRIPCIÓN:

Orihuela: una pta. al mes.  
Fuera: tres meses, 3'50 id.

PAGO ADELANTADO.

## REDACCION:

Calle de Flores número 5.  
La correspondencia á la

ADMON.: FERIA, 6.

Orihuela 1.º de Abril de 1905.

**ACTUALIDAD**

La sequía; he ahí en dos palabras, todo lo que en la actualidad preocupa á las gentes.

El cielo sigue impasible, el Sol luce abrasador en el espacio sin que el más leve celage se interponga entre él y la tierra endurecida por tanto tiempo de sedía, los trigos doblan sus amarillentas palmas cansadas de esperar el benéfico rocío del cielo.... y las flores enfermizas se esfuerzan aún por convidar con sus aromas....

Ayer por la tarde, al salir en rogativa nuestra Excelsa Patrona la Virgen de Monserrate fué saludada por las campanas con un clamor, que no era tan alegre como otras veces cuando regocijan al pueblo anunciando con sus lenguas de metal, que la Virgen vá á recibir un tradicional homenaje de sus hijos, ó que en su honor se van á celebrar fiestas, no, ayer los sonidos de las campanas era lamentos que desde las elevadas torres querían hacer subir al cielo, la petición de agua que hacen con este acto de fé, los angustiados labriegos.

Salió la veneranda imagen de su Santuario, en su cara dió un rayo de sol que la arrancó un destello de luz, la gente que acudió para seguirla en su carrera se mostraba silenciosa pero en todos los semblantes brilló otra ráfaga de esperanza.... y las campanas seguían elevando sus quejidos hasta el cielo pidiendo clemencia para los campos.

Muy poca gente acudió á esta primera ceremonia, sin duda, porque no se han enterado muchos de la novedad, particularmente, en el campo y en la huerta, donde no habrá tardado hoy en cundir la nueva; además fué día de trabajo y por muy buena voluntad que se tenga, no siempre se pueden disponer

de unas horas cuando uno las necesita para ganarse el pan.

Ahora, los actos que se celebren mañana, particularmente la procesión, será un acontecimiento, porque con toda seguridad podemos pronosticar que Orihuela entera y su huerta acudirán á pedir á su Patrona el agua para los campos....

\*\*

De otras partes siguen publicándose noticias sobre la sequía, que cada vez son más alarmantes.

En Antequera han asaltado los hambrientos un carro de pan, repartiéndoselo.

En Lorca ha quedado planteado también el conflicto del agua.

El embalse del pantano, ha quedado reducido á la cantidad destinada á reservas de la sociedad de aquél y particulares.

El Sindicato, apoyado por las ordenanzas, retiró de la venta las aguas á precio fijo, pretendiendo verificarla hasta extinguir su reserva por subasta pujada.

Los huertanos han protestado ruidosamente, tratando de agredir á dos regantes que pretendían comprar el agua.

Allí en Lorca, en nuestro concepto no es tan grave el conflicto, si lo resuelve el patriotismo y el desinterés... ¡ah, si tuviéramos muchos pantanos que recogieran el agua que despreciamos en las épocas de constantes lluvias y avenidas en los ríos!

Pero somos así, despreocupados, y nunca nos acordamos de Santa Bárbara más que cuando truena, como vulgarmente se dice.

\*\*

El gobierno ha publicado el segundo de los decretos con los que pretende solucionar el problema de las subsistencias.

Se refiere á la reorganización de los mercados, con objeto de evitar fraudes.

Se crea una comisión de policía compuesta del alcalde y cuatro concejales (¡hombre, que nos cuenta usted!) que dictará un reglamento de mercados é inspeccionará la calidad de los alimentos.

Igual (¿?) se hará en provincias.

Se faculta para la venta en los mercados á los productores (¡...!) y para que lo hagan en las mejores condiciones (¡...!!)

Entonces ya, con estos dos decretos, si aún se quejan aquí los obreros y en Andalucía, es por puro vicio.

\*\*

Por centésima vez en el brevísimo tiempo que ocupa el poder el Sr. Villaverde, se habla de crisis.

Los ministeriales vuscan subterfugios para apoyar su opinión de que, no hay nada, por ahora, que obligase al Gobierno para abrir las Cortes.

Es decir, que como decíamos en números anteriores, el Sr. Villaverde cree que vivimos en la más feliz de las naciones y que nuestra dicha solo la empaña la duda de que no puedan celebrarse las corridas de toros en domingo y como ya hizo sobre el particular declaraciones importantes al «Minuto», puede ya considerar tranquilos los ánimos é innecesaria la zarandeada apertura.

Robustece la creencia de que el gobierno está decidido á demorar la reapertura.

El Sr. Cobian dice que ninguna razón existen para suponer que esté próxima ó remota la fecha de la reunión de las Cortes.

Añade que el gobierno no ha tratado aun sobre el asunto y que Villaverde cuenta con la confianza de todo el gabinete para señalar fecha.

El Sr. Besada ha hecho iguales manifestaciones.

Se han acentuado los rumores de crisis, diciéndose que la apertura de Cortes se retarda esperándola.

Y ¿para qué más?

## La primavera

(SONETO)

Doradas hebras que Febo toma,  
ojos azules que tiñó su cielo,  
frente de nacar que al tender su vuelo  
con sus alas formó la alba paloma.

Risa de amores á su faz asoma  
cuando la brisa se elevó del suelo;  
fuego prestó á sus labios el Mongíbelo,  
las rosas dán á su hálito el aroma.

Recostada en un lecho de esmeraldas,  
ciñen su frente ramos y guirnalda,  
cubre sus formas búcaros de flores;  
con las estrellas de la noche mira,  
con el aura amorosa habla y suspira,  
convidando al placer y á los amores.

*Justo García Soriano.*

Abril del 1902.

## BODA DESHECHA

I

Cae la tarde. La marquesa de Valplata está en su gabinete, medio tumbada sobre una butaca larga, y apoyando la cabeza contra un montoncillo de pequeños cojines de raso. Desde la habitación, que pertenece á un piso bajo, se ve un trozo de plaza ajardinada, con céspedes húmedos, paseos estrechos, la arena convertida en barro seco por el tránsito y las escarchas, la casilla del guarda con una hoguera ante la puerta, y varios arbustos escuetos, de cuyas ramas cuelga todavía alguna hoja seca que no han logrado arrebatarse los vientos.

La marquesa, fija la vista en la vidriera del balcón, mira pasar indiferente las gentes que cruzan por la plaza. Su figura inmóvil, como inanimada, se dibuja encima de la butaca, destacando los ropajes blancos sobre el raso negro del

mueble. Tiene una mano escondida entre los rizos despeinados y negros, caída la otra á lo largo del cuerpo, sosteniendo un abanico japonés con que momentos antes evitaba el resplandor molesto de las llamas de la chimenea, y por su falda, vueltas las páginas contra la tela, va resbalando hacia el suelo una novela francesa que ya ha dejado de leer por faltarle la luz.

La claridad del día mengua poco á poco; los rincones del gabinete son los primeros que se hunden en la sombra. Ya han desaparecido el mueblecito maquero cubierto de porcelanas y juguetes, el piano abierto, con una tanda de vals sobre el atril, y los cuadros que cuelgan del muro y en cuyos cristales brillan reflejadas las llamas de la chimenea. La dama no separa los ojos del balcón; cada minuto pansan mentes, todas van de prisa, como empujadas por el frío, y al cruzar ante los vidrios, sus sombras parecen deslizarse rápidamente por el techo del gabinete. De pronto, el aire transparente y diáfano empieza á jaspasearse de millones de puntos blancos, movibles, que caen calladamente, deshaciéndose al tocar en tierra.

De allí á poco nieva con más intensidad: los copos, hollando secas las piedras y la arena, van sosteniéndose unos á otros, toman consistencia, y al cabo de un rato la plaza queda blanca, los árboles comienzan á cubrirse de encajes, las líneas salientes de los edificios se dibujan con la nieve detenida, los ruidos lejanos van debilitándose insensiblemente, y las huellas de los transeúntes quedan borrados apenas se levantan los pies del suelo.

Una pobre mendiga se para de repente ante el balcón, ve á la marquesa iluminada por los resplandores de la chimenea, y, alzando los ojos, tiende la mano hacia la señora, que continúa inmóvil. Las miradas de ambas mujeres se cruzan, se comprenden, y ambas insisten; la mendiga sigue con los ojos en alto y la mano extendida; la dama continúa como clavada en la butaca. Y, sin embargo, ha visto la figura y el ademán de la pordiosera; ha reparado en su falda arapienta en sus brazos mal cubiertos por un mantón raído hasta transparentarse, en su cue-

llo desnudo, amoratado por el frío y en sus pies descalzos, que parecen irse hundiendo en la nieve, porque la infeliz no se aparta de allí y sigue pidiendo con la tenacidad del hambre. De pronto llega un sereno que enciende un farol situado frente al balcón; el gabinete recoge avaro un poco de aquella claridad amarillenta, y las dos mujeres continúan mirándose: la mendiga tiritando de frío, la dama casi molestada por la viveza de las llamas de la chimenea, que se reflejan temblando en las superficies barnizadas de los muebles.

II

Callada y cautamente se abre la puerta que hay al fondo del gabinete, y entra un hombre, que está perdidoamente enamorado de la marquesa, con la cual va á casarse dentro de quince días.

Procurando ahogar en la alfombra el ruido de sus pasos, llega hasta ella sin ser sentido por la dama, y parándose un momento á contemplarla, se detiene y vacila. ¿Qué hará? ¿Cubrirla los ojos con las manos para preguntarla: «¿quién soy?» ¿Sujetarla la cabeza contra los cojines de raso? Ya va el hombre á inclinarse, cuando de pronto la claridad del hueco del balcón atrae su mirada; á través de los vidrios ve á la pordiosera; por la imagen reflejada en un espejo ve á su amante con la vista clavada en la mendiga, y con la rapidez del pensamiento comprende que allí, á dos pasos, está la miseria desfallecida, hambrienta, y allí, á dos palmos, la riqueza, harta, perezosa, indolente, que no hace el bien por no moverse... Levantarse, sacar del cajón unas monedas, abrir el balcón y echarlas á la calle: no hace falta más para que aquel hombre sienta su corazón henchido de alegría: pero aquella mujer por quien él está ciego, aquella dama, á quien va á entregar su porvenir, su albedrío, no se levanta ni hunde siquiera la mano en los bolsillos en busca de una moneda olvidada. Pasan unos instantes: el hombre devora con los ojos á su amada, espiándola con ansiedad horrible. Daría la mitad de su vida por verla levantarse; pero ella no se mueve, y en su rostro, disgustado por la terquedad de la mendiga, comienza á dibujarse los gestos del hastio, que por fin se resuelven en un bostezo largo y callado....

Entonces el caballero, con mayor cautela que al entrar, anda alg unos pasos hacia atrás, sin separar los ojos del espejo en que ve la imagen de su amante, y con las pupilas veladas por dos lágrimas, quizá las más amargas que ha vertido en su vida, desaparece tras la puerta, cruza el vestibulo y sale á la calle, dejándose en aquella maldita casa un mundo de esperanzas desvanecidas y una realidad que le horroriza.

Al cruzar la plaza tropieza con la mendiga, y sacando unas monedas de plata, las deja caer sobre su mano helada y sucia; luego, volviéndose, mira por última vez al balcón de la marquesa, y traspone la esquina, llevando para siempre grabado en el alma, no el recuerdo de un rostro hermoso y adorado, sino la imagen de aquella fisonomía indiferente, esquiva y fria que se reflejaba en el espejo, mientras la mendiga, con los pies descalzos entre la nieve, extendía la mano, sobre cuya palma, falta de calor, casi se paraban sin derretirse los copos que caían...

*Facinto Octavio Picón.*

## NOTAS GALLÍSTICAS

Miro los negros borrones de mi original, baratísimo é inacabable almanaque, dobló y desdobló sus hojas allá en el fondo oscuro de mi magín que empujando con supremo esfuerzo hace llegar hasta mi memoria infelice, la fecha deseada; sábado, víspera apetecida del soñado acontecimiento.

Los domingos son los días señalados por la grande y universalmente reconocida como la más popular y poderosa hermandad gallístico-española para acudir en gasllística ferviente y fraternal ronería á sus mezquitas, llenos del más gallístico entusiasmo á reñir ganado bravo: bien pueden ser de Córdoba, matacanes, de buena estampa-pecho ancho, cuello largo y continente erguido y magestuoso ó de Palma del Rio, estrechos como violines pero con picos y pies de fuego....

Pero veo, queridos míos, que me hago demasiado extenso en el pecheo y voy á entrar á pico en la cuestión.

Ruidosa fué, por el número de cofrades reunidos, la sesión de anoche, pero muy á pesar de que las discusiones fueron largas no conseguimos entrar en la orden del día, hasta que llegaron varios representantes de «El Aguila.»

Juan Cámara toma asiento en la tribuna pública pero los gallistas protestan y tiene que venir á los escaños.

José, en nombre del «Barquito,» parece una máquina de dar pesos,

Y concierta con muy pocas palabras con las del «El Aguila,» dos quimeras para mañana, jacas, tuertas de 3'10 para abajo con cincuenta pesetas cada una bajo el ala.

No me quisiera engañar pero creo que bajo ese peso están los nombres respetables de la Capotera y Baltazara, por un lado y por el otro la jabada de Narciso y la ídem de Eliseo.

En el ruedo veremos.

¡Ah!...son seguros de toda seguridad dos penlencias más de pollos y otras más en las que juegan ganado y dinero «Los Europeos,» «Los Cucos, Lucio (antiguos chápiros) y «El Barquito.»

Este remate se afirmará en la lista.

\*  
\*\*

Mañana á las once en punto tendrá lugar en el ruedo el acto de la lista (entrada gratis) y por la tarde empezarán las quimeras á las dos y media (entrada sin localidad 25.)

Hay mucha animación.

*Dr. Belenes.*

## INFORMACION

Hoy dá principio la cobranza de impuesto cédulas personales para el corriente ejercicio.

Corresponde en el presente año la renovación de los Jueces municipales, cesando los que fueron nombrados en 1903.

Hoy ha sido conducida al manicomio provincial de Elda, la demente Antonia Rodríguez (a) Carrura, natural de esta población, la cual hace días se encontraba recluida en el Hospital.

Antes de ayer y cuando iba de paseo por el camino de Cartagena, nuestro amigo el virtuoso sacerdote D. Vicente Gay, tuvo la mala suerte de sufrir una caída que le produjo la fractura de un brazo.

Sentimos el percance y deseamos cure pronto, nuestro amigo respetable, de las lesiones sufridas.

Dicen de Alicante:

«El próximo domingo día 2 de Abril tendrá lugar el solemne acto de jurar la bandera los reclutas últimamente incorporados á filas.»

Se encuentra enfermo de gravedad el virtuoso conónigo de esta Catedral D. Juan Ruiz.

Le deseamos mejore de su dolencia

Ha dejado de existir en el vecino pueblo de Dolores, la distinguida y virtuosa señorita Luisa Alonso Romero, sobrina de nuestro amigo D. José Maria Alonso, á quien nos asomos en el dolor que experimenta.

Para esta noche está anunciada en el salón del Café Europeo una velada científico-musical recreativa, la cual está á cargo del notable profesor de Orquestadeón é ilusionista, señor Fernández Zamora, que viene precedido de fama envidiable como inspiradísimo músico, particularmente con el original instrumento, llamado orquestadeón, que maneja con suma habilidad.

El programa es como sigue.

### GRAN FUNCION CIEMTIFICO-MUSICAL-RECREATIVA

PARA ESTA NOCHE A LAS 9,  
por el notable profesor de Orquestadeón  
é Ilusionista

**SEÑOR FERNANDEZ ZAMORA**

—S—  
PROGRAMA

- 1.º Fantasia brillante: «La Bruja.» Chapí.
- 2.º «La Boheme,» Vals.—Puccini.
- 3.º «Il Trovatore;» Miserere.—Verdi.
- 4.º «El Brujo moderno.»

*Intermedio de prestidigitación*

- 5.º «Lo rondolla;» mosaico militar. Oudrid.
- 6.º «Serenad;» Gounod.
- Y 7.º «Rapsodia andaluza.—Zamora.

NOTA. Esté célebre artista está premiado en concurso musical por el ministerio de Fomento Español y tiene tres diplomas de honor de Burdeos, Lisboa y Barcelona.

El instrumento musical que usa, costó mil quinientas pesetas.

Aceptando la invitación de tan distinguido artista, prometemos asistir á la velada.

Imp. de Luis Zerón

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## TARIFA DE ANUNCIOS

La línea	Una vez	Semana	Quincena	Un mes.
En 1. <sup>a</sup> «	0'25 pesetas	1'00 pesetas	2'25 pesetas	4'00 pesetas
En 2. <sup>a</sup> «	0'20 «	0,50 «	2,00 »	2'00 «
En 3. <sup>a</sup> «	0'10 «	0'30 «	1,50 «	3'00

### ESQUELAS MORTUORIAS

Toda la primera plana, 25 ptas.; Media, 15 id.; a dos columnas, 10 id.; á 6 una  
 En tercera plana, á dos columnas, 8 ptas.; á una 6.  
 Toda la cuarta plana, 15 ptas., Media, 8 id.; á dos columnas 6 id.; á una 4.  
 Comunicados y todo lo del cuerpo del periódico á precios convencionales.  
 Con arreglo al impuesto de timbre, cada anunciante satisfará diez céntimos por  
 cada inserción.

Los pagos se harán por adelantado

## AVISO

En la imprenta donde se imprime este periódico, establecida en la calle de Hostales, número 1, se hacen toda clase de trabajos á precios económicos con prontitud y esmero.

# EL DIARIO

Suscripción: En Orihucla, una peseta al mes. Fuera, tres meses, 3'50 pesetas, Redacción: calle de Flores, n.º 5, Administración, Feria, 6.

## CASA ESPECIALISTA

DE

Maquinaria Agrícola y Vinícola

DE

**Alberto Ahles y Compañía**

Madrid y Barcelona.

Arados de vertedera de todas clases.—Cultivador.  
 Planet Fr.—Gradas—Rodiyos—Trájillas último sistema.—Trillos rápidos.—Sembradoras San Bernardo.—Segadoras de todos mo los.—Corta raices.—Aventadoras en grande y pequeño trabajo.—Pulverizadores y azufradores Escelcior.—Bombas de todas clases, Cénias, prensas etc.

Para precios, pedidos y cuantos datos se deseen, dirigirse al representante en esta D. José Die Losada.

Alfonso XIII, n.º 30, Orihucla

# El Diario

Sr. D.